

**SALESIANOS**

**MISIONEROS**



Monseñor  
**José Fagnano**

Herencia y proyección misionera



Equipo Inspectorial  
Pastoral Juvenil

# SALESIANOS

## MISIONEROS

EN RÍO GALLEGOS. Adonde diez años antes el padre Beauvoir había construido una pequeña capilla, Monseñor envió en 1899 al padre Juan Bernabé con tres hermanos coadjutores para fundar la Comunidad. Las Hijas de María Auxiliadora se sumaron en 1901.

EN USHUAIA, RÍO FUEGO Y LAGO FAGNANO. La misión de Ushuaia tuvo capellanes salesianos fijos a partir de 1904. Las de río Fuego (1909) y de lago Fagnano (1911) constituyeron tentativas de Misión para incorporar al cristianismo los últimos restos de las razas fueguinas.

“La calidez del amor entregado por los hijos de Don Bosco entibió la glacial indiferencia de la civilización hacia un grupo de pueblos, los últimos de la tierra, geográfica y culturalmente hablando. Fue un amor callado, libre de estridencias; heroico pero sin petulancia; amor humilde, por eso se hizo grande”<sup>13</sup>.

### 9

#### PREFECTO APOSTÓLICO - TAMBIÉN INSPECTOR SALESIANO

Las ‘Casas’ de las misiones magallánicas y fueguinas conformaron desde un comienzo una entidad autónoma dentro de la organización de la Congregación Salesiana: José Fagnano era a la vez Prefecto Apostólico e Inspector Salesiano. Para más, en 1892 Monseñor también fue designado padre inspector de la nueva Inspectoría salesiana de Chile-Norte ‘San Gabriel’ hasta 1897; por lo que, durante ese tiempo, tuvo que establecerse en Santiago para atender así los dos servicios que tenía asignados.

<sup>13</sup> BRUNO II, 449.

# SALESIANOS

## MISIONEROS

10

### EL OCASO

El gobierno de Monseñor José Fagnano fue paternal y abierto sin medida al bien de todos, especialmente de los indígenas, cuyo bienestar buscó hasta consumir enormes caudales, sin preocuparse mucho del limitado provecho y sin buscar la propia conveniencia. El padre Luis Carnino escribía en 1914: “Conste que ninguno de los que lo han acompañado y le acompañan presentemente, habría sido capaz de desarrollar un plan tan vasto y grandioso cual él supo desplegar; y aunque pareció varias veces temerario y próximo a naufragar, salió con su intento a pesar de los pesares”<sup>14</sup>.

Monseñor se acercaba a sus treinta años de labor misionera en el confín del continente americano. Ante la Iglesia era el Prefecto Apostólico. Ante los gobiernos de los países que compartían desigualmente el dominio de esas tierras, no era más que el Superior de las Misiones Salesianas. El gobierno argentino no veía con buenos ojos que monseñor Fagnano, residente en territorio chileno, gobernase eclesiásticamente la región austral del país. El gobierno chileno urgía a la Santa Sede para que la zona austral no la gobernase un extranjero.

La salud de monseñor Fagnano estaba en franca decadencia. Ya en 1911 escribía el padre Griffa: “Monseñor Fagnano, nuestro amado Inspector, después del ataque de parálisis que le dio el año pasado en Turín, no pudo gozar más de buena salud. Se hace ánimos, pero cada día va declinando más”<sup>15</sup>. Fagnano solicitó entonces que le dieran como ayudante al padre Luis Héctor Sallaberry, que en 1912 fue nombrado Director del Colegio ‘San José’ de Punta Arenas y al mismo tiempo Gobernador Eclesiástico de Magallanes.

<sup>14</sup> BRUNO III, 406.

<sup>15</sup> BRUNO III, 409.

# SALESIANOS

## MISIONEROS

Desde Punta Arenas, Fagnano escribía el 7 de junio de 1916: “Fui a La Candelaria, donde no sólo asistí, sino que quise predicar Ejercicios [Espirituales] a los salesianos y a las hermanas de las dos misiones de Candelaria y Cabo Inés [=Río Fuego]. Retorné tomando por Ushuaia para la visita inspectorial y el retiro espiritual; pero me volví el 16 de abril maltrecho por el cansancio mental, y por haberseme formado en la planta del pie izquierdo una llaga que me obligó a guardar cama por tiempo de cuarenta días sin poder decir misa”<sup>16</sup>.

EL FALLECIMIENTO. “Durante toda su enfermedad no se le escapó el menor lamento, una sola queja. Y, apenas cedía el malestar, ya su faz se iluminaba con su acostumbrada alegría, y a sus labios afloraban el chiste jovial y los donaires inocentes con que solía matizar su conversación. Pero el 18 de septiembre de 1916 a las 15 comenzó a empeorar rápidamente. Y ese día de algazara popular en Chile [por la fiesta patria], mientras afuera el pueblo se entregaba al regocijo, el



gran misionero entornaba sus ojos para siempre a las 22 y 30, circundado por una corona de sacerdotes y coadjutores que cayeron de rodillas para rezar por su alma... Así, el incansable misionero, el pionero de la fe, el apóstol de los fueguinos, concluyó su santa y heroica vida”<sup>17</sup>.

Punta Arenas, Ejercicios Espirituales 1908. Mons. Fagnano

<sup>16</sup> BRUNO III, 482.

<sup>17</sup> BRUNO III, 482.

# SALESIANOS

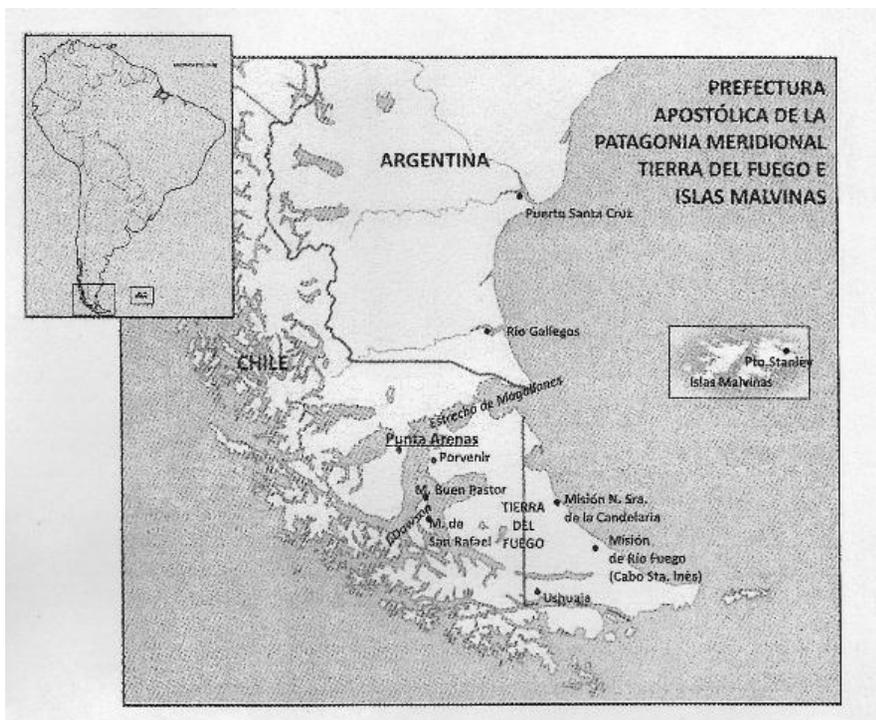
## MISIONEROS

LA APOTEOSIS. Después de la muerte, la figura del prefecto apostólico de la Patagonia Austral y de la Tierra del Fuego se fue agrandando. Aun quienes lo habían hostilizado en vida, se le rindieron lealmente al fin, deslumbrados por su recia personalidad, su espartana fibra y su tierno corazón, sensible a todo lo humano y encendidamente celoso de la gloria de Dios.

El elogio fue universal. El padre Luis Migone escribía el 23 de setiembre de ese año: “...bien se puede decir que le cuadraba el adjetivo de papá grande que le habían dado sus pobres indios... La sonrisa era cosa habitual en sus labios, a pesar de los mil negocios en que andaba siempre enredado. Yo he tenido el placer de tratar con él muchos años, y no tengo duda en afirmar que no he conocido un corazón en que albergara mayor caridad y espíritu de sacrificio”<sup>18</sup>. Acaso la mejor loa salió de la pluma del padre Juan Farinati en nota del 30 de setiembre siguiente: “He sentido grandemente la

muerte de monseñor Fagnano. Para quien no ha conocido a don Bosco creo que, en viendo a Monseñor, podía darse una idea de lo que sería nuestro venerable Fundador”<sup>19</sup>.

El 13 de octubre llegaron a Punta Arenas los restos del misionero. En el interior del Templo –ahora Catedral– se le erigió primero una sencilla sepultura, un hermoso mausoleo después, en el que simbólicamente dos indígenas, un ona y un alakalufe, montan guardia desde los coloridos vitreaux.



Prefectura Apostólica en Chile, Argentina e Islas Malvinas

<sup>18</sup> BRUNO III, 482.

<sup>19</sup> BRUNO III, 483.

# SALESIANOS

## MISIONEROS

El 17 de diciembre de 1920, al celebrarse en Punta Arenas el cuarto centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes, se dispuso colocar sobre su tumba una placa de bronce con la siguiente inscripción: “A monseñor José Fagnano, que rescató de la barbarie las tribus indígenas del archipiélago, llevó la luz del Evangelio a todos los ámbitos del territorio de Magallanes, y contribuyó a la difusión de las ciencias y de las artes haciendo obra de civilización y cultura, el pueblo de Magallanes rinde tributo de admiración y gratitud”<sup>20</sup>.

En 1928, el padre Maggiorino Borgatello publicaba un libro sobre su vida misionera y lo dedicaba “a la santa memoria de Monseñor José Fagnano, apóstol de los alakalufes, que lo llamaron ‘el Capitán Bueno’”<sup>21</sup>.



Una de las últimas fotografías.

**EL FIN DE LA PREFECTURA APOSTÓLICA.**  
El 4 de octubre de 1916 la Santa Sede suprimió la Prefectura Apostólica, erigió -en el territorio chileno- el “Vicariato Apostólico de Magallanes e Islas Malvinas” poniéndolo en manos del salesiano chileno monseñor Abrahán Aguilera, y -en el territorio argentino- constituyó vicarías foráneas, dependientes del arzobispado de Buenos Aires y confiadas a los salesianos. En el ámbito jurídico de la Congregación Salesiana, las casas del sector argentino pasaron a integrar la inspectoría patagónica ‘San Francisco Javier’ con sede en Viedma, y las del sector chileno a la inspectoría ‘San Gabriel Arcángel’ con sede en Santiago de Chile.

<sup>20</sup> BRUNO III, 483.

<sup>21</sup> BRUNO III, 483.

# SALESIANOS

## MISIONEROS

11

### HOMENAJE CENTENARIO

En septiembre de 2016, con motivo de los 100 años del fallecimiento de Monseñor José Fagnano, el padre Francesco Cereda, Vicario del Rector Mayor, presidió en Chile los actos conmemorativos. Lo mismo hizo el Rector Mayor padre Ángel Fernández Artime en marzo de 2017, en el 130° aniversario de la llegada fundacional de los Salesianos a Punta Arenas, destacando “el heroísmo, la santidad y el testimonio de los grandes misioneros y misioneras salesianos”, que a su vez transmiten a nuestra generación el legado que recibieron de San Juan Bosco: “Fueron unos auténticos apasionados de Dios y apasionados de aquella gente. Experimentaron la fascinación por seguir a Jesús y el entusiasmo por ser, ante todo, testimonio del Señor que llena nuestra vida y nos envía<sup>22</sup>: Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28, 19). -



Tumba de Mons. Fagnano en la Iglesia de Punta Arenas.

<sup>20</sup> P. ÁNGEL FERNÁNDEZ ARTIME: Mensaje-Video publicado desde Paraguay el 24 de marzo de 2017 después de su Visita a Chile.

## REFERENCIAS

- BRUNO, CAYETANO: Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en la Argentina. 5 volúmenes (ISAG, Buenos Aires 1981, 1983, 1984, 1989, 1993).
- KUZMANICH, SIMÓN: Presencia Salesiana. 100 años en Chile. 3 volúmenes (Santiago de Chile 1987, 1990, 1998).
- BELZA, JUAN E.: En la isla del fuego. 3 volúmenes (Buenos Aires 1974, 1975, 1977).
- ENTRAIGAS, RAÚL: Mons. Giuseppe Fagnano. En VALENTINI, EUGENIO a cura di: Profili di Missionari Salesiani e Figlie di Maria Ausiliatrice (LAS-ROMA 1975) p. 12-19.
- VIDELA TORRES, ALFREDO: Don Bosco en Chile. Notas para una historia de los salesianos en Chile (Editorial Salesiana, Santiago 1983).
- GARRO, EMILIO: Fagnano Giuseppe. En DIZIONARIO BIOGRAFICO DEI SALESIANI (Torino 1969). [Cita a MIGONE, MARIO: Un héroe de la Patagonia (Buenos Aires 1935) p. 276; y a ENTRAIGAS, RAÚL: Monseñor Fagnano (APIS, Rosario 1945) p. 606.]
- MUÑOZ OLMOS, SEBASTIÁN: Monseñor José Fagnano, el apóstol salesiano de Chile (Chile, 26 septiembre 2016).
- MOTTO FRANCESCO: Monsignor Fagnano, il missionario dai tanti primati. En Bolletino Salesiano (Torino, Luglio/Agosto 2016) p. 38-39.
- Numero monográfico: EL CAPITÁN BUENO. Il Prefetto Apostolico delle terre magellaniche, mons. Giuseppe Fagnano (Ricerche Storiche Salesiane. 68 -anno XXXVI - N. 1, Gennaio-Giugno 2017).

Eduardo Luis Giorda SDB

Alta Gracia, Córdoba

15 Junio 2017

A decorative graphic consisting of several overlapping, curved green bands that sweep across the top of the page from left to right. The colors range from a dark forest green to a bright lime green.

# SALESIANOS

## MISIONEROS

PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN